



FERNANDO MONCKEBERG

“Vienen tiempos difíciles”

Pre-candidato se preocupa de la distancia entre desarrollados y subdesarrollados, los derechos humanos y los múltiples desafíos futuros

Y, cómo está el candidato?, es la pregunta de entrada.

—Ufff... ¡esto requiere fuerzas hercúleas!, replica Fernando Monckeberg Barros, nacido en 1926, médico, con estudios en Estados Unidos y 30 años de labor en la Universidad de Chile.

Hace un par de semanas se lanzó a la pista electoral. En un programa de TV aseguró que será Presidente de Chile. Ya ha estado en encuentros con académicos, estudiantes y pescadores en Concepción y La Serena. Y ha intervenido en una docena de foros. Asegura que su fuerte está en los medios populares y que no hay población de Santiago que no conozca.

El trabajo es agobiante, admite. Además logró sortear la crisis matrimonial con que amenazó su esposa, María Angélica Vergara, “si me metía en política”.

—¿Cómo la convenció?

—Recurrí a una pequeña argucia. Filtré el número telefónico de la casa a la prensa y la gente comenzó a llamar todo el día. Al final, María Angélica me dijo: “Veo que estás decidido y nadie te lo va a sacar de la cabeza. No puedo oponerme”. Y así llegué a esto.

También debió convencer a sus hijos. Estos le habían preguntado si estaba loco cuando les insinuó su intención.

—¿Confían ahora en su sano juicio?

—Me apoyan igual. Pero debí convencerlos. Cuando ocurrió el asunto del rector José Luis Federici en la Universidad, hubo llamados y amenazas anónimas a toda mi familia. Por eso estaban reticentes ante mi decisión. Sabemos que vendrán días difíciles. Pero entendieron que yo tengo un deber y no puedo perder mi propio respeto. Vienen tiempos difíciles y debo aportar.

—Se dice que Sergio O. Jarpa “tentó” a Arturo Alessandri para candidatearse. ¿A usted quién lo tentó?

—Me tenté yo mismo. Tengo la sensación de que estamos llegando a una situación difícil para el país. El paso de un gobierno muy fuerte de quince años, más tres años de un gobierno anterior bastante caótico, a la normalización democrática requiere ciertas condiciones: solidaridad para enfrentar lo que viene; necesitamos objetivos comunes y espec-

tativas de días mejores. Lo que no queremos es la polarización entre un extremo y otro. Esa consideración y las peticiones de académicos, jóvenes y pobladores hicieron el resto. Decidí tomar el riesgo.

—¿Y el desafío de afuera?

—Lo que está sucediendo en el planeta por la tremenda revolución del conocimiento está creando situaciones difíciles para el mundo en desarrollo. El inicio de una nueva era basada en modificaciones sustanciales del sistema productivo está llevando a que perdamos muchas de las ventajas comparativas que nos permitieron algún desarrollo. Me refiero al menor uso de materias primas, a la pérdida de la importancia de la mano de obra como factor de costo en producción y al incremento de las nuevas y sofisticadas tecnologías. En el futuro va a aumentar la diferencia entre desarrollo y subdesarrollo.

—¿Y qué propone?

—Solo los países de desarrollo intermedio, como el nuestro, tienen algunas posibilidades. Requiere de tomar medidas ahora o quedaremos marginados de esta nueva etapa de la economía mundial.

—Vamos por partes. ¿Cómo estamos en materia de salud? Sus colegas médicos y paramédicos han sido lapidarios en sus críticas a la situación hospitalaria y de salud pública.

—Creo que las críticas han sido dema-

siado severas. Somos un país de desarrollo intermedio y si comparamos lo que se ha hecho en otros países con niveles de desarrollo como el nuestro, Chile tiene una estructura de salud que es un lujo, aunque hay deficiencias.

“El 98 por ciento de los partos ocurre en hospitales. En los países vecinos varían entre el 20 y el 60 por ciento. Hay una estructura de salud que permite detectar a la mujer embarazada, ofrecerle el control, atenderla en centros asistenciales con profesionales. Lo mismo los programas de prevención, donde tenemos un proceso continuo de vacunas —como, por ejemplo, de poliomielitis— lo que nos ha permitido superar enfermedades que aún son problemas en países como Estados Unidos.

“No quiero decir que sea obra de este gobierno. Hay 30 años de trabajo y muchos gobiernos. Cada uno ha ido aumentando esa estructura. Durante el gobierno actual se redujeron los presupuestos de salud. Pero frente a ello el Ministerio concentró su esfuerzo en la atención primaria, en la prevención, enfermedades con tratamiento en consultorios, entrega de alimentos, etc. Yo habría hecho lo mismo si no hubiera tenido dinero. Lo que no habría aceptado es que me redujeran el presupuesto”.

—¿Y cuáles son las áreas más difíciles?

—La educación constituye un tremen-

Monckeberg: “me tenté yo mismo”



"Vienen tiempos difíciles" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Monckeberg, Fernando, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vienen tiempos difíciles" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile